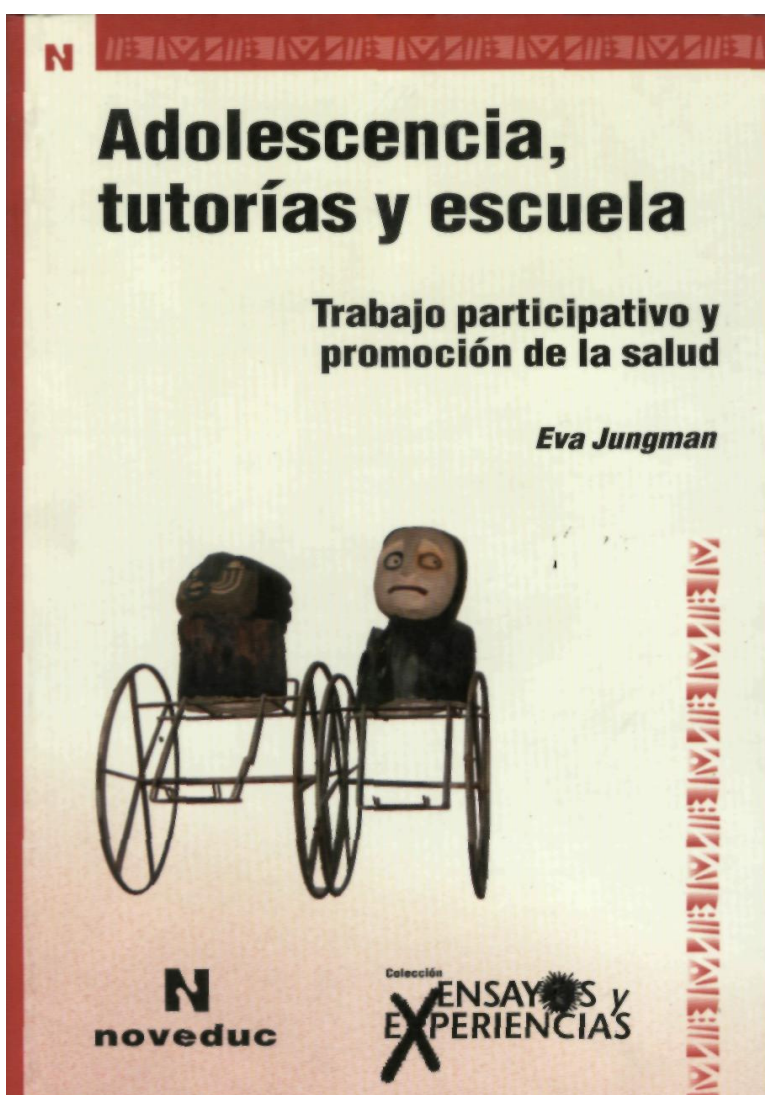


Adolescencia, tutoría y escuelas

Trabajo participativo y promoción de la salud

Por Eva Jungman



Ediciones Novedades
Educativas -del Centro
de Publicaciones
Educativas y Material
Didáctico S.R.L.

Buenos Aires
(Argentina)

Primera Edición:
Agosto de 2007

Este material es de uso
exclusivamente
didáctico.

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I. Los jóvenes y sus necesidades	13
CAPÍTULO II. La promoción de la salud como marco para la tutoría	49
CAPÍTULO III. La tutoría como espacio escolar específico	61
CAPÍTULO IV. El currículo tutorial	71
CAPÍTULO V. El trabajo participativo en el aula. Planificación de actividades	79
CAPÍTULO VI. Diseño e implementación de un "Programa de tutoría para la Promoción de la Salud"	89
EPÍLOGO	101
BIBLIOGRAFÍA	103
SITIOS DE INTERNET	107

CAPÍTULO 3

LA TUTORÍA COMO ESPACIO ESCOLAR ESPECÍFICO

"Un estudiante estaba cruzando el Ganges en una barca. El barquero era analfabeto. El estudiante, dirigiéndose a él, le preguntó: «Amigo, ¿has estudiado historia y geografía?». «No», respondió el barquero, y el estudiante agregó: «Entonces tú desconoces la inmensidad del mundo con todos los pueblos que en él se encuentran. ¡Qué vida malgastada!». Poco después el estudiante volvió a preguntar: «¿Has estudiado ciencias?». «No», respondió el barquero, y el estudiante añadió: «En tal caso tú careces de una visión profunda de las cosas y has perdido la mitad de tu vida». De nuevo volvió el estudiante a preguntar: «¿Has estudiado literatura y lenguas extranjeras?». Y ante la negativa del inculto barquero, declaró: «Has perdido desde luego las tres cuartas partes de tu vida». El barquero permaneció silencioso. Transcurrió el tiempo y de súbito se levantó una violenta tempestad. El viento soplaba con fuerza y la barca estaba a punto de naufragar. El rostro del estudiante estaba desencajado. El barquero, serenamente, le preguntó: «Señor, ¿sabéis nadar?». El estudiante respondió, visiblemente preocupado: «No». Y el barquero afirmó: «Vais a perder toda vuestra vida»."

Ramakrishna

En este capítulo, abordaremos *cómo* entendemos que es posible sistematizar, organizar y llevar a la práctica la promoción y el cuidado de la salud de los adolescentes desde las tutorías.

Si bien no existe una única manera de desarrollarlo, el establecimiento de un **programa de tutorías** resulta una estrategia altamente efectiva para instaurar, como una práctica y una función cotidiana de la escuela, el cuidado y la promoción del desarrollo saludable de los alumnos.

¿Qué entendemos por programa de tutorías?

- Un **proceso sistemático de acompañamiento, seguimiento, orientación y enseñanza - aprendizaje enfocado en la promoción del desarrollo saludable de los alumnos.**
- La institucionalización de **responsables, espacios y tiempos** especialmente asignados a la coordinación de este proceso.
- Un **currículo orientado al abordaje de las dudas, conflictos, dilemas, contradicciones, desafíos y responsabilidades que les plantea a los alumnos su vida personal y escolar.**
- Una instancia de **referencia e interlocución adulta** dentro de la vida escolar a la que los alumnos puedan acudir cuando lo necesitan.

Diferentes investigaciones han demostrado que la presencia de tutores en calidad de adultos significativos contribuye a promover la resiliencia en jóvenes de alto riesgo, incrementando su asistencia a la escuela y su labor académica y facilita el aprendizaje y la práctica de habilidades de vida para la socialización positiva con pares así como un cambio positivo en las actitudes y conductas.

"Mi recomendación a las escuelas que decidan ocuparse del desarrollo integral de sus alumnos, es que implementen un programa de tutorías basado en el desarrollo de la autoestima, el respeto mutuo, el diálogo sobre los sentimientos, el acceso a las vivencias de los alumnos y su significación".

Patricio Gil Marino, profesor tutor

Un juego de equipo

Para que el programa de tutorías no funcione como un apéndice al que se le delega todo "lo que excede" a los docentes -como tiende a suceder-, debe constituirse en una dinámica que atraviese a todo el sistema escolar. Un juego de equipo (con el resto de los profesores, los coordinadores del programa, las familias, los alumnos y el nivel directivo) en el que cada uno cumpla con efectividad y compromiso su papel.

Entendemos que son responsabilidades de:

a. Los directivos

- Promover una visión compartida del programa tutorial entre los miembros de la escuela, con el fin de generar conciencia de su importancia y del rol que le

corresponde a cada cual.

- Establecer y sostener lineamientos y objetivos claros, a corto, mediano y largo plazo.
- Describir formalmente y dar a conocer las diferentes funciones, responsabilidades y expectativas de funcionamiento, año tras año, y los criterios de evaluación que se utilizarán.
- Asignar responsables idóneos y tiempos y recursos realistas para el ejercicio efectivo de las diferentes funciones y responsabilidades que exige el programa (coordinación del equipo de tutores, atención individual a los alumnos, comunicación con las familias, acción tutorial con el grupo de alumnos, intercambio institucional, etc.).
- Generar y sostener un clima propicio para su desarrollo.
- Realizar un seguimiento constante del programa y atender las necesidades que fueran surgiendo.
- Asegurar la capacitación continua y el asesoramiento profesional regular a los profesores asignados a la función tutorial.
- Favorecer la resiliencia de los tutores en particular, y de los docentes en general (enriqueciendo sus vínculos con y dentro de la escuela, ofreciéndoles oportunidades de realización y crecimiento profesional, brindándoles apoyo, estableciendo un sistema de recompensas, transmitiéndoles expectativas elevadas, estableciendo un encuadre de trabajo claro, etc.). Sería poco realista pretender que los alumnos desarrollen su resiliencia si los adultos que están a su cargo apenas pueden consigo mismos y su quehacer, como tristemente suele suceder en las escuelas secundarias.

b. Los tutores

- Facilitar un buen clima de convivencia y aprendizaje en el-grupo.
- Estar atentos a las dificultades sociales, de aprendizaje y personales de sus alumnos e intervenir, buscar asesoramiento y/o derivar cuando fuera necesario.
- Encauzar las inquietudes y demandas de los alumnos y mediar en los conflictos que se plantean en sus grupos.
- Favorecer la organización personal de los alumnos con relación a sus estudios.
- Abordar contenidos y proponer experiencias que favorezcan el desafío a falsos supuestos y prejuicios, el reconocimiento, aprendizaje y práctica de hábitos y actitudes saludables y la responsabilidad por sí mismos/as, y los otros, de los alumnos.
- Estimular el trabajo en equipo y la coordinación de todos los profesores de un mismo grupo de alumnos.
- Contribuir a afianzar la relación entre la escuela y la familia.

c. El equipo de profesores a cargo de un mismo grupo de alumnos

- Intercambiar información, opiniones y preocupaciones con respecto al grupo de alumnos que comparten.

- Mantener una comunicación fluida y regular con el tutor a cargo del grupo, aportándole información y apoyo.
- Buscar estrategias y abordar en forma conjunta con el tutor las dificultades grupales y/o personales del grupo de alumnos que comparten.
- Atender las necesidades educativas específicas de cada alumno en su área.
- Atender a la formación integral del alumno más allá de su disciplina.
- Abordar los contenidos, reforzar y complementar, desde su área, los aprendizajes que se promueven desde la tutoría.
- Favorecer la integración de todos los alumnos al grupo.
- Favorecer la autoestima de sus alumnos.
- Orientar a los alumnos sobre la mejor manera de estudiar su asignatura.
- Escuchar las demandas y sugerencias de los alumnos.

d. Los alumnos

- Conocer los objetivos y las características del programa.
- Ejercer y cumplir los derechos y compromisos que el programa implica para ellos.

e. Las familias

Colaborar con el programa:

- participando en la definición de criterios, contenidos y actividades;
- participando en los encuentros de tutoría. (Se sugiere elaborar un listado de padres interesados, profesiones, aptitudes, etc., para invitarlos a participar de acuerdo con ellas);
- acercando sus inquietudes a los tutores;
- reforzando y complementando, desde el hogar, los aprendizajes que se promueven desde la tutoría.

Tutoría y familia: una relación que necesita ser estimulada y fortalecida

En las escuelas, se debate acerca de si les corresponde -o no- ocuparse del desarrollo de los alumnos más allá de la formación académica. Un debate que ha fomentado la confrontación y el abandono del diálogo entre familia y escuela, dos instituciones responsables de la formación para la vida de las nuevas generaciones, "a las que posibilitan, o no, vivir, trabajar, educarse, confortarse, curarse, cambiar y tal vez 'crear el mundo a su imagen".¹

"Permanentemente escuchamos acerca de la necesidad de modificar las relaciones entre la escuela y la familia. Pero tenemos que anticipar que no hay posibilidad de cambio si no cambiamos cada uno de los actores que participamos en el proceso educativo: desde las formas de relación entre los docentes y con los padres hasta las concepciones arquetípicas acerca de la familia. Sincerarnos acerca del rol que creemos que la familia tiene en la educación de sus hijos: ¿acompañantes pasivos o activos participantes?".²

¿Cómo organizarse desde la escuela para reestablecer esta relación y trabajar conjuntamente con las familias?

- Revisando y repensando las representaciones que sobre esta relación tienen tanto la familia como la escuela.
 - *Desde la escuela.* Los supuestos de base sobre qué es la familia, cuáles son sus funciones, por qué y para qué es importante considerarla, cómo involucrarla en la vida escolar en general y en el programa de tutorías en particular.
 - *Desde la familia.* Los supuestos de base acerca de las incumbencias y responsabilidades de la escuela con respecto a la educación y el cuidado de sus hijos.
- Construyendo un marco común de comprensión de la problemática adolescente.
- Analizando y discutiendo conjuntamente el rol que les corresponde asumir como adultos responsables de su formación.
- Incorporando formalmente al Proyecto Institucional las relaciones de la escuela con la familia.
- Estableciendo un contrato en el que queden claramente explicitadas las incumbencias y compromisos de la escuela con respecto a la formación de los alumnos y sus expectativas de participación y colaboración de las familias en ese sentido.

¹ Lucía Caray, en Ida Butelman (comp.), Pensando las instituciones, pág. 134.

² Elina Dabas, Redes sociales, familias y escuela.

Propuestas para promover la relación escuela-familia

- **Talleres de orientación dirigidos al equipo docente.** Cómo trabajar con las familias, el papel que juegan los tutores en esta relación y la necesidad y utilidad del trabajo en equipo. En estos talleres se aconseja proponer: dramatizaciones, simulación de entrevistas, análisis de casos, etc., para que los docentes puedan experimentar su forma de encarar la relación.
- **Invitar a los padres a opinar en la definición de criterios, contenidos y actividades del programa de tutorías,** recogiendo y canalizando sus preocupaciones y sugerencias.
- **Abrir espacios para que los padres participen** en los encuentros de tutoría en particular y otras actividades en general.
- **Organizar espacios informativos y formativos sobre la problemática adolescente,** centrando las conversaciones en las dudas e inquietudes de los padres y en las herramientas para que puedan manejarse mejor desde su rol.
- **Ofrecer la escuela como un espacio para la autoconvocatoria de los padres.**
- **Establecer encuentros grupales y personalizados entre padres y tutores** para compartir información y datos del progreso y de las dificultades de los alumnos.

Actividades

1. Reflexione

Acerca de:

- Los estilos de relación que se establecen desde la escuela con las familias de los alumnos.
- Cómo considera que debería ser esta relación en función de los objetivos de un programa de tutorías desde la perspectiva que venimos planteando.
- Las dificultades, expectativas y temores que vislumbra al respecto.
- Las acciones (pequeñas o grandes) que, a su juicio, facilitarían el acercamiento y el compromiso de los padres con los objetivos y el programa de tutorías (reuniones, espacios de formación para padres, comunicaciones escritas, actividades del programa en las que podrían participar, qué sería útil o necesario hacer con las familias que no participan y con aquellas que preocupan, etc.).

2. Discuta en grupo

Qué medidas implementarían para efectivizar un programa de tutorías en la escuela partiendo de las condiciones actuales de su institución.